

Ciencias y teología para el florecimiento humano

Aprendizajes y perspectivas sobre el diálogo ciencias y teología desde América Latina

Andamio Editorial (<https://andamioeditorial.com/>) © 2025

Contenido

Título	3
Prólogo	4
Introducción - <i>Alejandra Ortiz y Josué Olmedo</i>	5
Primera sección	7
Hacia un paradigma de misión para el florecimiento humano - <i>Alejandra Ortiz</i>	8
Introducción	8
¿De qué se trata el Reino?	9
Mensajeros con preguntas y dudas	10
El Reino más allá de lo esperado	10
Una comunidad que testifica	11
El conocimiento humano en diálogo con la fe cristiana - <i>Josué Olmedo</i>	13
Los relatos de la creación en Génesis 1 y 2	13
Los Treinta Dichos de los Sabios. Proverbios 22:17/24:22	13
La educación superior de Daniel	14
Contrastes entre la vida universitaria y la vida eclesial: la pregunta como punto de partida - <i>Sandra Márquez Olvera</i>	16
La vocación académica en clave de “reposo”: el misterio, la maravilla y el descanso - <i>Gustavo Marchetti</i>	19
Una forma sabática de conocer	19
Espacio para ser	19
Cesar la enemistad	20
Conclusión	20

Existir y dudar en tiempos de la inteligencia artificial. Viviendo como humanos en la era de los robots - *Caio de Jesus* 22

Ética en las ingenierías para la “construcción” del Reino de Dios - *Alexander Opazo* 25

Vocación académica, maternidad y fe de las mujeres como aporte al Reino de Dios - *Lorena Brondani* 27

Experiencia académica a la luz del Reino de Dios: una reorientación vocacional - *Daniel Varela* 30

Detrás de la escena en el Reino de Dios - *Jouseth Moya* 33

Segunda sección 36

Introducción 37

La teología y la historia como herramientas para transformar la desigualdad, la injusticia y la violencia en América Latina - *Areli Cortez* 38

El misterio y la poesía como aportes al conocimiento - *Deborah Vieira* 41

Una aproximación al fomento de la ciudadanía y la ética pública desde Deuteronomio - *Camila Xavier* 44

Diálogo entre ciencia y fe: un camino hacia la justicia académica y social - *Fabi Pereira* 47

Ciencia y teología como aliadas en la búsqueda del conocimiento y la justicia social 47

Relevancia para los desafíos misioneros de los movimientos nacionales de la International Fellowship of Evangelical Students (IFES) 48

Virtud, fe y perdón: un puente entre la psicología y el cristianismo - *Elías Coreas* 50

Tercera sección 54

Introducción 55

Conflicto ciencia y fe: la creación de un mito - *Daniel Amaral* 57

Diálogo ciencia y fe en la universidad, una conversación que nunca debe terminar - *Jaime Peña* 59

La edición genética como expresión de fe y servicio - *Álvaro Pérez* 61

La arquitectura ¿una idea de Dios o del ser humano? - *Moirá Jamett* 63

El cuidado del suelo como convicción teológica - *Mónica Cortés* 66

Tejer el cuidado de la creación: espiritualidades que sanan - *Venuz Pérez* 68

El pueblo de Dios y su responsabilidad frente a la crisis ambiental - *Liliane Alcántara* 72

Biografías 74

Hacia un paradigma de misión para el florecimiento humano

Alejandra Ortiz

Jesús y Juan el Bautista (Lucas 7:18-28)

18 Los discípulos de Juan le contaron todo esto. Él llamó a dos de ellos 19 y los envió al Señor a preguntarle:

—¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?

20 Cuando se acercaron a Jesús, ellos le dijeron:

—Juan el Bautista nos ha enviado a preguntarte: “¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?”

21 En ese mismo momento Jesús sanó a muchos que tenían enfermedades, dolencias y espíritus malignos, además dio la vista a muchos ciegos. 22 Entonces respondió a los enviados:

—Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen alguna enfermedad en su piel son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncian las buenas noticias. 23 Dichoso el que no tropieza por causa mía.

24 Cuando se fueron los enviados, Jesús comenzó a hablarle a la multitud acerca de Juan:

«¿Qué salieron a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? 25 Si no, ¿Qué salieron a ver? ¿A un hombre vestido con ropa fina? Claro que no, pues los que se visten ostentosamente y llevan una vida de lujo están en los palacios reales. 26 Entonces, ¿qué salieron a ver? ¿A un profeta? Sí, les digo, y más que profeta. 27 Este es de quien está escrito:

»“Yo estoy por enviar a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino”.

28 Les digo que entre los mortales no ha habido nadie más grande que Juan; sin embargo, el más pequeño en el Reino de Dios es más grande que él».

Introducción

La misión universitaria no es nueva, pero cada generación enfrenta nuevos desafíos. Un par de décadas atrás, las grandes preguntas se gestaban frente a la incertidumbre que provocaba la crisis de la modernidad y la muerte de las metanarrativas de progreso y futuro. Tener respuestas listas ante las preguntas difíciles sobre Dios, la Biblia y otros temas controversiales era muy atractivo y una forma de intentar responder a las preguntas sobre la fe. En la actualidad, las preguntas en las universidades son otras, al tiempo que se habita una pluralidad de historias que van desde lo pre-moderno, hasta lo posmoderno y lo poscolonial.

La Iniciativa Logos y Cosmos (ILC) de la International Fellowship of Evangelical Students (IFES) comenzó en pandemia. Un momento en que la incertidumbre, el sufrimiento y la injusticia se hicieron aún más visibles para las personas. Como el trabajo con estudiantes en IFES América Latina siempre ha recogido las preguntas de un contexto cambiante, en esta ocasión, también se hizo un esfuerzo por escuchar, comprender y conectarse mejor con las realidades universitarias. De esta manera, las preguntas honestas y valientes, el reconocimiento de las dudas, del misterio y un camino recorrido en amistosa comunidad brotaron como guías para una manera de hacer misión universitaria, desde la confianza humilde, la escucha activa y la compasión que dignifica.

Al trabajar con proyectos cuyo objetivo fue fomentar el diálogo entre ciencias y fe, aspiramos responder a las preguntas que se gestan en la universidad. Buscamos que el diálogo reflejara nuestro compromiso misionero a la manera de Jesús. Como equipo de la ILC en América Latina, el diálogo indirecto entre Juan el Bautista y Jesús - descrito en Lucas 7 - nos proveyó de una escena común, para resaltar elementos claves para hacer misión hoy, en las universidades. Estos elementos pasan desde nombrar (visibilizar) la realidad de un contexto sombrío y de cárcel, hasta formular preguntas relacionadas con la naturaleza del Reino de Dios y sus implicancias. Así como Juan El Bautista, en la ILC articulamos preguntas profundas sobre el mismísimo Jesús. Buscamos acoger el misterio, luchamos con las implicancias del revés del Reino de Dios, que opera para el florecimiento de toda la creación y reflexionamos sobre el papel de la amistad y de la comunidad, a la hora de dar testimonio.

¿De qué se trata el Reino?

Estudiantes, profesores/as y obreros/as de los movimientos estudiantiles de IFES no dejan de testificar de Jesús. El anuncio del Reino de Dios continúa y muchos le siguen conociendo. Paralelamente, la violencia, la corrupción, los regímenes autoritarios y la desigualdad no cesa, ni parece aminorarse.

Asimismo, el Reino de Dios está presente y ha llegado en Cristo Jesús. Pero su profeta, aquel que preparó el camino del Señor, aún está encarcelado. Está tras las rejas porque el compromiso con el Reino de Dios, no necesariamente cambia de inmediato realidades sociales o personas, en un mundo todavía imperfecto. Pero el Reino de Dios sí provee otro marco, otra perspectiva, para ver, para soñar e imaginar el futuro, con un Reino de Dios que crece progresivamente. Por eso recogemos la experiencia de Juan el Bautista, para enmarcar nuestras propias experiencias frente al compromiso con Su Reino y con las realidades que enfrentamos hoy en las universidades y países de América Latina. Nosotros también necesitamos mirar bien el contexto, preguntar con honestidad, dialogar con transparencia y dejarnos ayudar, para que podamos profundizar en nuestro compromiso con el Reino de Dios.

En Lucas 7, Jesús está haciendo milagros y dándose a conocer entre los pueblos de Galilea. Pero Juan el Bautista está preso. El Reino de Dios está siendo anunciado, un reino diferente al romano y a los demás reinos de la historia, pero Juan está confundido. ¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro? La pregunta de Juan tiene muchas capas. Juan bautizó a Jesús y anunciaba las buenas nuevas, llamando a las personas al arrepentimiento. Juan reconoció a Jesús como el Mesías y está encarcelado por denunciar a Herodes. Entonces, ¿De qué se trata este Reino que ha llegado en Jesús?

El riesgo de disociación entre fe y realidad es tremendo. Necesitamos a un Juan el Bautista para nombrar la disonancia. Juan parece confundido y desilusionado. Justo antes de esta escena, Jesús había enseñado sobre el Reino de Dios y sanó al sirviente de un centurión

romano, poniendo como ejemplo la fe del centurión y dejando ver que el Reino de Dios no es monopolio ni concesión de nadie. Después, Jesús resucita al hijo de una viuda. Lucas dice que el corazón de Jesús se compadeció de ella. Se rompió con su dolor y luego hace algo inesperado y no solicitado: ¡Toca el ataúd y da vida al hijo! Porque ¡El Reino de Dios tiene que ver con la compasión, la vida y el florecimiento humano! Las personas que siguen a Jesús, que fueron testigos de la sanidad y de la resurrección, están asombradas de Jesús y reconocen que Dios está entre ellas. ¡Cómo no iban a hacerlo! Paralelamente, Juan se entera de estas cosas a través de sus discípulos, y les pide que vuelvan a Jesús para preguntar: “¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a alguien más?”

¿Qué está tratando de entender Juan? ¿Qué llevó a Juan a preguntar esto? Si había alguien que comprendía la naturaleza del Reino de Dios, era Juan, pero aun así pregunta.

Mensajeros con preguntas y dudas

Así como Juan, estudiantes y obreros/as formulan preguntas. Tener la valentía para articularlas requiere conocer a un Dios generoso con nuestra humanidad y dispuesto a corregir y guiar amorosamente. Asumir nuestras preguntas y dudas profundas nos acercan a otros y otras en la universidad, a personas que también tienen preguntas y con quienes podemos tender puentes. En la ILC, recogimos preguntas, cuestionamientos y necesidades desde la realidad social universitaria: asuntos como la aparente incompatibilidad entre ciencias y fe, violencia de género, la crisis ambiental, los dilemas éticos en la bioingeniería, la injusticia alimentaria y los problemas de salud mental entre estudiantes. Estos temas y otros más tienen espacio en el Reino de Dios y son parte de lo que Dios ha reconciliado en Cristo, por medio de la cruz. El desafío es discernir y usar todos los recursos al alcance para vivir como embajadores de la reconciliación, participando en el traer vista a los ciegos, promover la sanidad, la escucha activa, la vida y esperanza integral.

La dificultad es que este llamado a seguir a Jesús y vivir bajo la realidad del Reino de Dios tiene su misterio. Juan está en prisión a causa del Reino y a causa de la verdad. La pregunta de Juan proviene de su propia experiencia en la cárcel. Jesús no lo libera de la cárcel, aunque su misión también es de liberación. Jesús está trayendo vida, sanación y libertad, pero Juan permanece allí, aislado de la acción de Dios. Estamos ante una paradoja y es ahí donde habitamos, una paradoja donde hemos descubierto que las artes y humanidades son recursos de gracia para habitar en el intersticio y en el misterio. Es en el cultivo del diálogo ciencias y fe, que descubrimos más sobre el misterio de Dios y de su Reino.

El Reino más allá de lo esperado

La respuesta de Jesús a Juan es hermosa, llena de gracia y de generosidad. Jesús no regaña a Juan. De hecho, realiza todo tipo de señales y milagros para confirmar que Él es el esperado. Él mismo que Juan anunció, es quien cumple las profecías. Él es el Mesías y el que trae el Reino de Dios, aunque no sea lo que Juan esperaba. Juan es afirmado en la identidad de Jesús y en la naturaleza del Reino de Dios, pero sus circunstancias de prisión no cambian.

Vemos el Reino de Dios en circunstancias y lugares que no esperábamos. No desde la imposición de ideas o de la fuerza del poder, sino desde la maravilla ante la sanidad, la liberación y las buenas noticias para todos y todas. Aquí es donde los proyectos para el fomento del diálogo entre ciencias y fe nos han abierto a nuevas formas y caminos. Al recoger preguntas y desde la curiosidad, hemos descubierto caminos donde el Reino de Dios está presente en lugares no imaginados. Por medio de los proyectos de los/las catalizadores/as

y el testimonio comunitario de la Iniciativa Logos y Cosmos en IFES América Latina emerge un cuadro del Reino más integral y colorido, con manifestaciones en áreas del conocimiento en las cuales es difícil imaginar a Dios presente, o en temas donde las sombras y dudas sobre Dios parecen imponerse.

El desarrollo de varios proyectos condujo a catalizadores y catalizadoras a presentar en diversos espacios académicos, resultados positivos de las iniciativas de diálogo ciencias y fe, que aportan al florecimiento humano. Proyectos que dan testimonio de la relevancia de la fe cristiana, en tiempos convulsos y ante situaciones de desesperanza. Para estudiantes, docentes e investigadores/as, conectar su disciplina académica con su propia fe cristiana y con temas o necesidades que se plantean desde el contexto universitario, permitió que la fe personal, el testimonio hacia la universidad y la imaginación del Reino presente crecieran exponencialmente en todos los que hemos participado de la ILC.

En un sentido similar a la experiencia de Juan, el obrar de Jesús en formas inesperadas, operando en los márgenes sociales e incluso llegando a quienes ostentan el poder (o como es en nuestro caso, en las universidades), renovó su esperanza en el Reino y en Jesús. Hay un revés del Reino cuando Jesús dice que todos los que creen en Jesús y no tropiezan con quien Él es, son los ‘mayores’ en el Reino. Porque fueron los fariseos y los oficiales religiosos quienes tropezaron con Jesús y su Reino, que no les cabía en su limitado marco. Tampoco tuvieron disposición, ni humildad para conocerle. A diferencia de aquellos, el trabajo en la ILC durante estos años nos llevó a cultivar las virtudes de la humildad y de la curiosidad, a la hora de levantar preguntas que nos permitieran acoger el misterio y así, poder ver el Reino donde menos esperábamos.

Una comunidad que testifica

El pasaje de Juan en su diálogo con Jesús está mediado por los discípulos de Juan. Es por medio de ellos, con quienes Juan levanta la pregunta acerca de Jesús mismo y son estos discípulos quienes llevan la pregunta ante Jesús. Observamos así, a una comunidad de amigos acompañando y sosteniendo dudas, así como comunicando alegrías. Igualmente, en la ILC el mentoreo fue pieza clave de nuestro trabajo. El fundamento organizacional fue el de la amistad gestada en el compromiso misionero universitario; en la conciencia del Reino de Dios como un agente de reconciliación y florecimiento para toda la creación, junto con el acompañamiento para toda la vida.

En Lucas 7, cuando Jesús termina de mostrar las señales y los milagros del Reino, le dice a los discípulos de Juan: "Vuelvan y cuéntenle a Juan lo que acaban de ver y oír: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los miserables de la tierra tienen la hospitalidad salvadora de Dios extendida hacia ellos". ¿Es esto lo que esperabas? ¡Entonces considérense afortunados!"¹

No sabemos cómo Juan recibe estas palabras y solo podemos especular. Pero Juan recibirá testimonio de quién es Jesús, a partir de sus propios discípulos. La importancia de la comunidad en la experiencia de Juan, es como lo que describe el teólogo alemán Dietrich Bonhoeffer (2003, pp.14-15):

“El cristiano, por tanto, tiene absoluta necesidad de otros cristianos; son quienes verdaderamente pueden quitarle siempre sus incertidumbres y desesperanzas. (...) Necesita

¹ Traducción libre al español basada en *The Message Bible*.

del hermano como portador y anunciador de la palabra divina de salvación. Lo necesita a causa de Jesucristo. Porque el Cristo que llevamos en nuestro propio corazón es más frágil que el Cristo en la palabra del hermano”.

Necesitamos de la comunidad cristiana que nos anuncia las buenas noticias del Reino de Dios. Esto mismo es lo que se ha constituido por medio del trabajo en la ILC, en varios niveles: desde el equipo ejecutivo en la región, pasando por la comunidad de catalizadores/as y los encuentros que ellos/as mismos/as han generado a partir de sus proyectos. Todo ha sido una experiencia del Reino de Dios en las fronteras del trabajo académico; en la comunidad de amigos/as que ha acompañado y en la articulación de nuevas maneras de ver a Dios, frente a situaciones complejas que ponen en diálogo ciencias y fe, para el florecimiento humano.

Para terminar este capítulo, te animo a recorrer entero el libro que tienes en tus manos. Por medio de las experiencias personales y de los proyectos de los/las catalizadores/as, encontrarás inspiración para un caminar honesto en el seguimiento a Jesús y su Reino. Verás que muchos proyectos parten de las preguntas, dudas y son movidas por la curiosidad vivida como parte integral de la fe. Hay bellas sorpresas al ver las maneras en que el Reino de Dios se hace presente en las disciplinas académicas de los/las catalizadores/as, y en proyectos con temas complejos y desafiantes que apuntan al florecimiento humano. Espero también que este libro sea un testimonio comunitario de la multiforme gracia de Dios y encuentres en los/las autores/as, a amigos y amigas que te inspiren en tu caminar de fe.

Referencias

Bonhoeffer, D. (2003). *Vida en Comunidad*. Trad. Francisco Tejada. Sígueme.
<https://www.sigueme.es/docs/libros/vida-en-comunidad-bonhoeffer.pdf>